



## **AMBIENTACIÓN**

El testimonio de la Vida Consagrada es un estilo que hunde sus raíces en la contemplación de Jesús, el maestro itinerante, que en la noche dialoga con su Padre y en el día proclama a sus oyentes que a Dios se le encuentra en las realidades cotidianas de la vida.

Hoy reiniciamos el llamado tiempo "ordinario". Jesús inicia su ministerio público. Además se nos recuerda que hay muchos hermanos nuestros que quieren iniciar una vida nueva, aspiran un camino nuevo, unos porque llegan a nuestra tierra, otros porque de nuestra tierra acuden a otros lugares. Depende que les transmitamos esperanza, basada en la justicia, visualizada en servicios y funciones que desarrollamos con la generosidad de nuestras comunidades.

Evangelio de Juan 2, 1 -12

1 Y al tercer día se celebraron unas bodas en Caná de Galilea; y estaba allí la madre de Jesús.

2 Y también fueron invitados a las bodas Jesús y sus discípulos.

3 Y faltando el vino, la madre de Jesús le dijo: No tienen vino.

4 Y Jesús le dijo: ¿Qué tengo yo que ver contigo, mujer? Aún no ha llegado mi hora.

5 Su madre dijo a los que servían: Haced todo lo que él os diga.

6 Y había allí seis tinajas de piedra para agua, conforme al rito de la purificación de los judíos, en cada una de ellas cabían dos o tres cántaros.

7 Jesús les dijo: Llenad estas tinajas de agua. Y las llenaron hasta arriba.

8 Entonces les dijo: Sacad ahora y llevadlo al maestresala. Y se lo llevaron.

9 Y cuando el maestresala probó el agua hecha vino, sin saber él de dónde era (aunque sí lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua), el maestresala llamó al novio

10 y le dijo: Todo hombre sirve primero el buen vino, y cuando están satisfechos, entonces el inferior; pero tú has guardado el buen vino hasta ahora.

11 Este principio de milagros hizo Jesús en Caná de Galilea, y manifestó su gloria; y sus discípulos creyeron en él.

12 Después de esto, descendieron a Capernaúm él, y su madre, y sus hermanos y sus discípulos; y estuvieron allí no muchos días.



Hacemos un momento de silencio, para hacer vida en nuestra vida, la Palabra de Dios.

Música de fondo....

### **REFLEXIÓN Y DIALOGO:**

- ¿Suelo ponerme en el lugar de los demás, es sus circunstancias, y veo las cosas desde su propia óptica?
- ¿Trato a las personas con las que me encuentro cada día como a mí me gustaría que me tratarán?
- ¿Cuándo percibo que el otro está triste, preocupado, pasando por un mal momento o atezado por el sufrimiento, ¿estoy cerca para compartir, ayudar, aliviar su carga?

Que el vino se acabara o que la pareja de novios quedara mejor o peor con sus invitados, era problema de los anfitriones, no de María, ni de Jesús. Sin embargo, Jesús asume el problema de los otros y lo resuelve. Toda la vida de Jesús un esfuerzo para dejar claro a las personas que quieren seguirle, si hay algo absolutamente anticristiano, es la insolidaridad con los hermanos.

### **REZAMOS JUNTOS:**

Ayúdanos a cambiar Señor, para mirar el mundo, la vida, los seres humanos con tu mirada y desde tu corazón. Sana nuestras cegueras que nos impiden ver el dolor y el sufrimiento de los que caminan a nuestro lado, de los que viven en nuestro mundo, bajo nuestro mismo sol.

Sacude nuestro corazón para que aprendamos a ver con los ojos llenos de Evangelio y Esperanza de Reino. Corre ya el velo de nuestros ojos para que, viendo, podamos conmovernos por los otros, y movernos desde lo profundo del corazón, para acudir a dar una mano, y la vida toda, a los que están caídos y rotos en las cunetas de los caminos.

Ayúdanos Señor a ver, y a cambiar... a verte y a optar... a utilizar esa mirada nueva que nos dejaste: la mirada del Evangelio, para ver con tus ojos de Dios, para sentir con tu corazón compasivo, para actuar llevados por la fuerza de tu Espíritu, para hacer posible, ya aquí en la tierra, el mundo nuevo del Reino prometido. Amén

### **PADRE NUESTRO....**

**CONCLUSIÓN:** "Es deber permanente de la Iglesia escrutar a fondo los signos de la época e interpretarlos a la luz del Evangelio, de forma que, acomodándose a cada generación, pueda la Iglesia responder a los perennes interrogantes de la humanidad sobre el sentido de la vida presente y de la vida futura y sobre la mutua relación de ambas. Es necesario por ello conocer y comprender el mundo en que vivimos, sus esperanzas, sus aspiraciones y el sesgo dramático que con frecuencia le caracteriza" GS 4